



Día del Patrimonio: las joyas arquitectónicas que Chile perdió y que hoy solo sobreviven en fotografías

Posted on Mayo 30, 2026

Este fin de semana se celebra una nueva edición del Día del Patrimonio, instancia que cada año reúne a miles de personas en museos, edificios históricos, palacios, bibliotecas y espacios culturales a lo largo del país. Sin embargo, mientras la actividad busca acercar a la ciudadanía a su historia, también reabre una pregunta incómoda: ¿Cuánto patrimonio arquitectónico ya desapareció antes de que existiera una verdadera conciencia por conservarlo?

La desaparecida Estación Pirque

Santiago, en particular, es escenario de algunas de las pérdidas urbanas más recordadas por arquitectos, historiadores y organizaciones patrimoniales. Uno de los casos más emblemáticos es el de la antigua Estación Pirque, ubicada en el actual entorno de Plaza Baquedano y Parque Bustamante.

La terminal ferroviaria fue diseñada por el arquitecto francés Emile Jéquier, autor también del Museo

Nacional de Bellas Artes y de la Estación Mapocho. Construida entre 1907 y 1911, la estación se transformó en una de las obras ferroviarias más importantes de la capital antes de ser clausurada en 1941 y demolida entre 1942 y 1943.



Más de 80 años después de su desaparición, la Estación Pirque continúa siendo recordada como uno de los grandes patrimonios perdidos de Santiago. Durante recientes versiones del Día de los Patrimonios incluso fue recreada a escala real en Parque Bustamante como una forma de recuperar su memoria y acercarla a nuevas generaciones.

El Bazar Krauss y la transformación del centro de Santiago

Otro símbolo de las pérdidas patrimoniales es el histórico edificio del Bazar Krauss, ubicado frente a la Plaza de Armas.

La construcción, reconocida por su gran cúpula y su estilo ecléctico de influencia europea, albergó durante décadas una de las jugueterías más famosas de Chile. Su ubicación estratégica en la esquina de Catedral con Puente lo convirtió en una de las postales más reconocibles del casco histórico de Santiago.

Sin embargo, el inmueble fue demolido en 1980 y reemplazado por un edificio moderno de oficinas, decisión que hasta hoy sigue siendo objeto de críticas entre especialistas y ciudadanos interesados en la conservación patrimonial.



La desaparición del edificio suele aparecer recurrentemente en debates sobre urbanismo y patrimonio, especialmente debido al fuerte contraste entre la arquitectura original y la construcción que ocupa actualmente el terreno.

Patrimonio perdido y memoria urbana

La desaparición de construcciones como la Estación Pirque o el Bazar Krauss refleja una época en que el crecimiento urbano avanzó con escasas herramientas de protección patrimonial. Durante buena parte del siglo XX, numerosos edificios históricos fueron demolidos para dar paso a proyectos inmobiliarios, nuevas avenidas o infraestructura pública.

Hoy, mientras miles de personas recorren inmuebles históricos durante el Día del Patrimonio, también surge una reflexión sobre aquello que ya no puede visitarse. Edificios que marcaron generaciones completas sobreviven únicamente en fotografías, archivos y relatos de quienes alcanzaron a conocerlos.

Porque el patrimonio no solo se celebra cuando permanece en pie. También se recuerda a través de aquello que una ciudad decidió dejar atrás.